



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582
www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 957

◆ Domingo de Ramos - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ◆

29 de marzo de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!



EVANGELIO DE LA BENDICIÓN DE RAMOS: LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 11, 1-10



Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: "El Señor lo necesita y lo devolverá pronto."» Fueron y encontraron el borrico en la calle, atado a una puerta, y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: «¿Por qué tenéis que desatar el borrico?»

Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el borrico, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban:

«Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Hosanna en el cielo!»



LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 50, 4-7

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.



LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS FILIPENSES 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.



SALMO 21

*Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?*

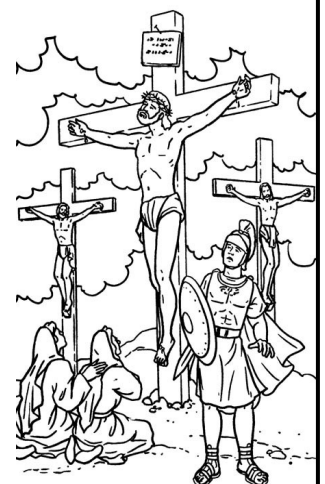
- ◆ Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.»
- ◆ Me acorrala una, jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.
- ◆ Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
- ◆ Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel.

CRISTO, POR NOSOTROS SE SOMETIÓ INCLUSO A LA MUERTE, Y UNA MUERTE DE CRUZ. POR ESO DIOS LO LEVANTÓ SOBRE TODO Y LE CONCEDIÓ EL «NOMBRE-SOBRE-TODO-NOMBRE».



EVANGELIO DE LA MISA:

**Pasión de Nuestro
Señor Jesucristo
según San Marcos
14, 1-15, 47**



PALABRA y VIDA

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¿Un rey en un burro? Así es Dios. Nos desconcierta. Habla desde la sencillez. Interviene Dios, en el Domingo de Ramos, desde la alegría que nos debe de producir un Jesús que sabe lo que le aguarda, a la vuelta de la esquina, por haber apostado por la salvación del hombre. Habla Dios, en el Domingo de Ramos, para los que tenemos fragilidad e incoherencia: hoy decimos sí, pero mañana diremos que no.

Se hace presente Dios, en el Domingo de Ramos, como lo hizo desde el mismo nacimiento de Jesús en Belén: con pobreza y sin miedo al ridículo. Fue adorado por los pobres y marginados, los pastores, en la gruta de Belén y es aclamado por el pueblo sencillo en su entrada a Jerusalén.

La historia se repite. La sociedad se resiente en sus cimientos cuando alguien le recuerda una instancia superior o un bien supremo; una fuerza poderosa, más definitiva y eterna que otorgue un poco más de orden y de solera a la realidad tan enrevesada que padecemos.

Por eso mismo, en el Domingo de Ramos, la iglesia debe de recuperar la fuerza para seguir caminando con ilusión, convencimiento y fortaleza hacia la mañana de pascua de resurrección, siendo consciente de que, por medio, está la cruz, la persecución, las traiciones desde dentro de casa, la blandura de algunos de sus miembros y la incomprensión de otros tantos que tan pronto le aplauden como la apedrean. Y es que la vida cristiana, en algunos momentos, puede ser así: un encantador viaje con un triste final. Eso sí, la última Palabra la tiene Dios resucitando a Cristo y a nosotros.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan Paine
2 de abril

Nació en Inglaterra el año 1550. De familia protestante, se convirtió al catolicismo y se ordena sacerdote en Cambrai (Francia) en 1576.

Vuelve a Inglaterra y se establece en Essex, haciendo un gran apostolado. Arrestado en 1577, logra salir libre y marcha a Douai regresando a Inglaterra al año siguiente donde prosigue su obra.

Fue capturado de nuevo en 1581 y llevado a Chelmsford donde fue juzgado y condenado a muerte, siendo ejecutado el año 1582.

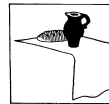
Fue canonizado en 1970.

SEMANA SANTA

Comenzamos
la Semana
más importante
para los cristianos
que culminará con
la VIGILIA PASCUAL
para celebrar
la Resurrección de
Nuestro Señor
Jesucristo,
y en la que todos
deberíamos
participar.



Domingo de Ramos



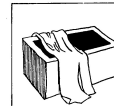
Jueves Santo



Viernes Santo



Sábado Santo



Pascua



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes Santo:** Juan 12, 1-11.

Déjala: lo tenía guardado para el día de mi sepultura.

⇒ **Martes Santo:** Juan 13, 21-33. 36-38.

Uno de ustedes me va a entregar... No cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces.

⇒ **Miércoles Santo:** Mateo 26, 14-25.

El Hijo del hombre se va, como está escrito; pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!

⇒ **Jueves Santo:** Juan 13, 1-15.

Los amó hasta el extremo.

⇒ **Viernes Santo:** Juan 18, 1-19, 42.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo...

⇒ **Sábado Santo:** Lucas 23, 1-56.

María, medita la pasión y muerte de Jesús, mientras espera en silencio su Resurrección.

ORACIÓN

**¡Bendito eres, vienes en nombre del Señor!
Tu eres nuestro Rey, ¡hosanna en el cielo!**

Te aclamamos con nuestros ramos,
te bendecimos con nuestros cantos,
te aplaudimos con nuestras manos.

Porque vienes a salvarnos,
porque no te asusta la cruz,
porque darás tu vida por nosotros.

Porque creemos en Ti y Tú en nosotros,
porque esperamos en tu triunfo, tu resurrección,
porque sabemos que eres el mejor.

Hoy te bendecimos, Señor,
mañana, tal vez, te negaremos.
Hoy te amamos, Señor,
mañana, tal vez, te venderemos.

**¡Bendito eres, vienes en nombre del Señor!
Tu eres nuestro Rey, ¡hosanna en el cielo!**



VIVIR LA SEMANA SANTA

Vivir la Semana Santa es entrar cada vez más en la lógica de Dios, en la lógica de la Cruz, que no es en primer lugar la del dolor y la muerte, sino la del amor y la de la entrega de sí mismo que da vida. Es entrar en la lógica del Evangelio. Seguir, acompañar a Cristo. Permanecer con Él requiere un "salir", salir. Salir de sí mismos, de un modo de vivir la fe cansino y rutinario, de la tentación de ensimismarse en los propios esquemas que terminan por cerrar el horizonte de la acción creadora de Dios.

Dios salió de sí mismo para venir en medio de nosotros, colocó su tienda entre nosotros para traer su misericordia que salva y da esperanza. También nosotros, si queremos seguirlo y permanecer con Él, no debemos contentarnos con permanecer en el recinto de las noventa y nueve ovejas, debemos "salir", buscar con Él a la oveja perdida, a la más lejana. Recuerden bien: salir de nosotros, como Jesús, como Dios salió de sí mismo en Jesús y Jesús salió de sí mismo para todos nosotros.

La Semana Santa es un tiempo de gracia que el Señor nos da para abrir las puertas de nuestros corazones, de nuestra vida, de nuestras parroquias... Y hacer esto con amor y con la ternura de Dios, con respeto y paciencia, sabiendo que ponemos nuestras manos, nuestros pies, nuestro corazón, pero que es Dios quien los guía y hace fecundas todas nuestras acciones.

(de la audiencia del miércoles santo del Papa Francisco. 27-3-2013)